

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

# **Reflexión sobre el conocimiento técnico-científico y el conocimiento campesino.**

Murtagh, Sofía.

Cita:

Murtagh, Sofía (2010). *Reflexión sobre el conocimiento técnico-científico y el conocimiento campesino. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/612>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/BoG>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# REFLEXIÓN SOBRE EL CONOCIMIENTO TÉCNICO-CIENTÍFICO Y EL CONOCIMIENTO CAMPESINO

Murtagh, Sofía

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas  
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

## RESUMEN

El presente es un trabajo reflexivo que surge a partir de una investigación en curso, la cual apunta a indagar las causas de la no adopción de tecnologías por parte de pequeños agricultores familiares en el contexto de programas de desarrollo rural. Para el abordaje de esta temática, se puso el énfasis en las características de la interacción entre técnicos extensionistas y campesinos, por considerarse que el foco del problema no debe buscarse en uno solo de los actores, sino en el vínculo entre ambos. En este sentido, nos proponemos describir en forma sintética algunas características del tipo de conocimiento propio de los técnicos, por un lado, y de los campesinos, por otro, para comprender las dificultades en la interacción de estos actores. Finalmente, cuestionamos la supremacía indiscutida del conocimiento científico para validar otras formas de conocer e intervenir sobre la realidad que también pueden ser efectivas, en función de factores contextuales y culturales.

## Palabras clave

Campesinos Extensionistas Desarrollo Rural

## ABSTRACT

REFLECTION ON TECHNICAL-SCIENTIFIC KNOWLEDGE AND PEASANT KNOWLEDGE

This is a reflective work illuminated by an ongoing investigation that aims to investigate the reasons for non adoption of technologies by peasants in the context of rural development programs. For addressing this issue, emphasis was placed on the characteristics of the interaction between extension workers and smallholders, considering that the source of the problem not to be found in one of the actors, but in the interaction between them. Regarding this, we propose to describe briefly some characteristic of the type of knowledge used by technicians on one hand and peasants on the other, to help us understand the difficulties in the interaction of these actors. Finally, we challenge the supremacy of scientific knowledge, to validate how other ways of knowing and interacting with reality may also be effective, depending on contextual and cultural factors.

## Key words

Smallholders Technicians Rural Development

## INTRODUCCIÓN

Nos proponemos en el presente trabajo reflexionar sobre el conocimiento científico y el conocimiento campesino. Esta consideración surge de un trabajo de investigación que se está realizando desde 2008, el cual apunta a indagar los factores psicosociales que intervienen en la adopción de tecnologías por parte de los pequeños productores de la provincia de Formosa. Para abordar estas cuestiones nos hemos propuesto ahondar en los procesos de enseñanza y aprendizaje que se producen en el marco de las iniciativas que apuntan a desarrollar y a potenciar la pequeña agricultura familiar. Dentro de estas iniciativas, nos centramos principalmente en dos actores: por un lado, los pequeños agricultores familiares, y por otro, los técnicos extensionistas que trabajan en estos programas.

Aunque resulte llamativo que se esté analizando una cuestión como la adopción de tecnologías desde la psicología, quienes histó-

ricamente trabajan con pequeños productores saben que, por las peculiaridades de dicha población, son necesarios aportes interdisciplinarios para orientar estas iniciativas. De forma recurrente, en nuestro trabajo de campo, los técnicos extensionistas entrevistados plantearon la necesidad que vivenciaban de incorporar herramientas metodológicas vinculadas al ámbito de las ciencias sociales. Al mismo tiempo, como señala Tsakoumakos (2009), es importante considerar que los diseños teórico-metodológicos de las tecnologías para pequeños productores, por las particulares características de esta población, comprenden no solo a las ciencias naturales, sino que, también, a las ciencias del área social, dado que en su adopción intervienen factores de índole cultural y psicosocial.

## CONOCIMIENTO CIENTÍFICO Y CONOCIMIENTO CAMPESINO

El trabajo realizado nos permite pensar que uno de los factores que influye para que los pequeños productores no adopten las tecnologías propuestas por los técnicos se relaciona con las diferencias en la estructura del conocimiento de cada uno de estos actores.

Como hemos mencionado en otra oportunidad (Murtagh, 2010) el accionar del técnico está fundamentado por una lógica técnico-científica. Con esto no queremos decir que siempre actúe de acuerdo con parámetros científicos, sino que consideramos que el haber transitado una formación académica produce efectos subjetivantes que tendrán injerencia en la manera en la que evaluará y resolverá distintas situaciones. De este modo, el técnico, tiende a justificar las más de las veces la legitimidad o no de una determinada práctica en términos de técnica, de productividad, de rinde.

No obstante, el pequeño productor fundamenta sus acciones en otras premisas, muchas veces no compatibles con principios técnicos o científicos, pero no por ello irracionales. Como ya lo señalaba Paulo Freire (1973), las formas en las que los campesinos responden frente a los desafíos de la naturaleza son claramente culturales. Es por esto que ellos no pueden ser pensados independientemente de sus prácticas, ya que sus prácticas son elementos de su cultura, a la vez que su cultura moldea sus prácticas en un proceso dialéctico.

## CONOCIMIENTO SUPERIOR... ¿EN RELACIÓN A QUÉ?

En general se estima que el aprendizaje y los procesos de desarrollo que éste desencadena deben apuntar a lograr una concepción científica del mundo. A partir de esta afirmación se infiere que el conocimiento científico, organizado "lógicamente" es, sin discusión, superior a otras formas de concepción, como prejuicios, pseudoconceptos, conceptos cotidianos, etc. Esta premisa se observa en las líneas teóricas desarrolladas por Piaget o Vigotsky (Colinvaux, 2004). Sin embargo, desarrollos contemporáneos cuestionan esta superioridad hegemónica del conocimiento científico, argumentando que existen sistemas de conocimiento que sin ser científicos, poseen cierta coherencia interna y permiten interpretar y explicar el mundo natural y social de modo tal que posibilitan solucionar de manera eficaz situaciones de la vida cotidiana.

En esta línea ubicamos a los "Saberes Campesinos" (Núñez, 2004)[i], siendo que el campesino posee saberes tradicionales y locales, desarrollados a lo largo del tiempo y basados sobre la propia experiencia (Valentinuz, 2005; Dacuña, 2009) adquiridos en la acción directa sobre el entorno natural y que se transmiten de generación en generación, por medio de la demostración práctica de quien enseña a quien aprende.

Estos saberes de los campesinos, en ocasiones, conducen a prácticas que tal vez resulten irracionales para el ojo técnico, ya que pueden desfavorecer la producción en términos de rendimiento de una cosecha o de maximización de ganancias. Sin embargo, es necesario comprender que la lógica desde la cual el productor desarrolla algunas prácticas no apunta necesaria y únicamente a maximizar sus beneficios económicos o productivos, sino que con frecuencia tienen su fundamento porque le permiten o al menos le han permitido en otras ocasiones- la adaptación al medio, no solo natural, sino también social y cultural[ii].

En función de lo desarrollado, es necesario aclarar que tampoco

debemos caer en el extremo de relativizar la necesidad de favorecer la producción de los campesinos, brindándoles la oportunidad de mejorar el rinde de sus cosechas. Es bien sabido que éstos son los términos en los que está planteada la posibilidad de subsistir en el contexto económico vigente. Sin embargo nos proponemos con este trabajo reivindicar el hecho de que, si sus prácticas en la actualidad no les resultasen apropiadas para sobrevivir, quizás otrora si les han sido útiles, o tal vez, en el presente, se relacionen con expresiones de su cultura que debemos tener en cuenta si lo que pretendemos es ayudarlos en vez de colonizarlos.

## REFLEXIONES FINALES

Cuando analizamos las prácticas, las creencias, las representaciones sociales o la cultura en general de los pequeños agricultores familiares, es necesario hacerlo pensando en sujetos concretos, inmersos en un momento histórico y enraizados culturalmente en su contexto de vida y sus prácticas cotidianas (Colinvaux, 2004).

Al mismo tiempo, en nuestro trabajo de investigación hemos considerado que para comprender la negativa de los pequeños productores a incorporar algunas tecnologías, debíamos involucrar en el análisis a los técnicos extensionistas, dado que concebimos el espacio de intercambio entre estos actores como eje de análisis, evitando que toda la responsabilidad de la no adopción cayera en la figura del productor.

Una última reflexión que ha surgido a partir de la realización de este escrito se vincula con incluir la figura del investigador en el análisis. Sobre este punto, es necesario recordar que quienes investigamos también estamos insertos en una cultura y pertenecemos a determinadas instituciones que avalan nuestro trabajo. De lo contrario podemos caer en la trampa de considerar que “la cultura” es algo que poseen aquellos a quienes investigamos, obviando de este modo que la misma investigación es realizada por un sujeto de la cultura, inmerso en un contexto específico y que a la vez estructura su conocimiento de una forma que le es propia. En este sentido, podemos pensar que es necesario cuestionar también desde qué lugar desarrollamos conceptos, con qué métodos, y quiénes avalan estas metodologías.

Las formas en las que los campesinos responden frente a los desafíos de la naturaleza son culturales, a la vez que son culturales las respuestas propuestas por los técnicos, decía Freire (1973). Añadimos que también son culturales las conceptualizaciones que hacemos los que investigamos sobre estas cuestiones.

Quienes hablamos desde la ciencia, o nos proponemos sus principios para abordar nuestro trabajo, tampoco estamos exentos de estar dentro de un contexto que nos hace priorizar o validar unas prácticas por sobre otras, y esto, aunque no podamos evitarlo, al menos debemos considerarlo.

NUÑEZ, J. (2004). Los saberes campesinos: Implicaciones para una educación rural. [Versión electrónica] Investigación y Postgrado. Julio, vol.19, no.2, p.13-60. ISSN 1316-0087.

TSAKOUMAGKOS, P (2009). Tecnología y pequeña producción agropecuaria en la Argentina: una caracterización basada en el censo nacional agropecuario 2002 y en estudios de caso. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. Buenos Aires

VALENTINUZ, C; GUTIERREZ, O; THORNTON, R; TORT, M.I.; CARRAPIZO, V (2005). Metodologías de enseñanza-aprendizaje aplicadas a la extensión rural. Ediciones INTA, Buenos Aires.

---

## NOTAS

[i] Consideraremos el concepto de “saber” según los desarrollos de Jesús Nuñez (2004), en tanto *conocimiento profundo de las cosas y hechos de la realidad*.

[ii] En un trabajo anterior (Murtagh, 2010) hemos desarrollado este tema más exhaustivamente.

## BIBLIOGRAFIA

COLINVAUX, D. (2004). Formación de conceptos: reviviendo el debate Piaget/Vygotsky. En Castorina, J. A.; Dubrovsky, S. (comp.) Psicología, cultura y educación: perspectivas desde la obra de Vigotsky. Ediciones Novedades Educativas. Buenos Aires.

DACUÑA, R. (2009). La cuadrilla rural como espacio de producción y reproducción de saberes del trabajo. Estudio de casos en la localidad de “El Médano” -San Juan. En IV Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural. Serie comunicación institucional N°3, CD N°1. Gerencia de Comunicación. CABA.

FREIRE, P. (1973). ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. Ed. Siglo XXI. Bs. As.

MURTAGH, S. (2010). Procesos de enseñanza y aprendizaje en el contexto de la extensión rural. Aportes de la psicología a la comprensión del vínculo entre extensionistas y pequeños productores. En II Congreso Internacional de Desarrollo Local y I Jornadas Nacionales en Ciencias Sociales y Desarrollo Rural. Universidad Nacional de La Matanza. Buenos Aires. Publicado en CD.